## Su partida



El dolor inundó mis ojos  
y la desolación se hizo agua,  
y corrió como rio triste por mis mejillas  
arrastrando con él mi agonía.

Los silencios en mi pecho se anidaron,

uno tras otro en él se durmieron;

hechos suspiros su vuelo alzaron,

y con el viento… con el viento se perdieron.

Se esparció mi alma herida

como rosa roja deshojada,

fue alfombra ensangrentada

para el pisar cruel de su partida.

Mis risas vi agitarse;

luchando, clamando en vano por salvarse,

justo antes de ahogarse en el océano…

en el océano frío de su partida.

Nelson Rivera